

En Madrid, oficinas de EL PUEBLO ESPAÑOL, Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha; y en Provincias, en las principales librerías. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

EL PUEBLO ESPAÑOL

DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

MADRID: LUNES 29 DE JULIO DE 1876.

AÑO III.
(SEGUNDA ÉPOCA.)
PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid, al mes... 4rs.
Provincias, trimestre... 20 »
Semestre... 36 »
Un año... 70 »
Ultramar y Extranjero,
trimestre... 60 »

HASTA LUEGO!

Circula calladamente, como si se temiera la publicidad y se esquivase la controversia, cierto documento político cuyo fondo y cuya forma parecemos, por igual manera, lamentables.

Es una especie de carta encaminada a resucitar todos los viejos antagonismos, escrita para recrudecer todas las antiguas discusiones, concebida en el deseo de producir todas las hostilidades posibles entre los elementos de la democracia española. ¿Es esto prudente? ¿Es esto oportuno? ¿Es esto razonable? ¿Es esto patriótico? ¿Es esto ni siquiera provechoso?

La verdad es que no hay, como en otros países, diferencias rigurosamente esenciales debajo de nuestra gran unidad democrática. Una cuestión de forma, y nada más que de forma, separaba en otro tiempo a los radicales de los republicanos. Una cuestión administrativa, y nada más que administrativa, separaba en otro tiempo a los unitarios de los federales. O, al menos, a la mayor parte de los federales y a la mayor parte de los unitarios. Una cuestión de escuela, y nada más que de escuela, ha separado siempre a los socialistas de los individualistas; porque, entre nosotros, jamás hubo ni socialistas ni individualistas, propiamente hablando.

Todos, todos los demócratas, en cambio, sustentábamos y sustentamos unos mismos principios capitales. Todos, todos los demócratas, en cambio, reclamábamos y reclamamos unas mismas soluciones políticas. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la libertad religiosa. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la libertad de imprenta. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la libertad de reunión y de asociación. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la autonomía de la provincia y del municipio. Todos, todos los demócratas pedimos y hemos pedido siempre la amovilidad y la responsabilidad políticas, como dogma incontrovertible.

¿No basta para constituir un común sistema de gobierno esta congruencia íntima, que tan brillantemente hubo de estallar en los acuerdos de las juntas revolucionarias por el otoño de 1868, que tan brillantemente hubo de reflajarse una vez más en la sabia Constitución de 1869? ¿No basta? Pues aun cuando así fuera, en efecto, aun cuando mediase entre nosotros lagos de sangre y abismos de ideas, como se ha pretendido, ¿sería ahora prudente decirlo? ¿Sería oportuno? ¿Sería razonable? ¿Sería patriótico? ¿Sería, por lo menos, provechoso?

Las circunstancias han determinado de algún tiempo a la fecha un visible movimiento de concentración, un secreto apetito de inteligencia, en el seno de todos los partidos liberales. Ni podía ocurrir de otra manera. Cuantas veces han sobrevenido en nuestro país esos terribles eclipses de la libertad, esos frecuentes eclipses del derecho, que producen las reacciones insensatas y provocan las revoluciones inevitables, otras tantas veces hanse espontáneamente concertado, en un dichoso concierto, los diferentes grupos del liberalismo. ¿Qué sucedió en 1854 y en 1856? ¿Qué sucedió en 1866 y en 1868? La unión es la primera fórmula de la resistencia, como el exclusivismo es la primera fórmula de la tiranía. En la malhadada carta, cuya circulación deploramos, se reconoce desde luego.

«He seguido con verdadera atención, dice, el movimiento que impulsa hoy a muchos demócratas de las diversas fracciones en que nos hallamos divididos a pedir la unión, siempre seductora, y mucho más en estos tiempos de común desgracia.» Y no solo se reconoce, sino que se justifica. «No anhelábamos otra cosa nosotros, añade el citado do-

«documento, los que en medio de la fortuna presentíamos la derrota, verdadero castigo a tantas insensateces, advertidas en sazón y sustentadas, a pesar de nuestras advertencias, con funestísimo ejemplo.» Pero, aunque se reconoce y se justifica, no por eso se contradice, con menos pueril ahínco el oleaje de la reconciliación revolucionaria. Volviendo la vista atrás, como sucede a cuantos tienen perdida la fé en el venidero, recuérdanse los días del famoso alzamiento de Setiembre, y se excama:

«En aquellos tiempos se dijo a los mismos que hoy gritan unión, poniéndoles enfrente el proceder de los reaccionarios, y su proceder: vosotros os desorganizáis y ellos se organizan; vosotros os combatís y ellos se juntan; vosotros os calumniáis y ellos se exaltan; vosotros os desunís y ellos se unen. El resultado de vuestro proceder y su proceder, está ya visto. Suya será, por culpa vuestra, la victoria, y en el día de la próxima ruina a nadie tendréis que culpar sino a vuestra misma ceguera, empujados en devoraros unos a otros, para que sobre vuestra total derrota se eleve forzosa y necesariamente la reacción.» Entonces, entonces era tiempo de unirse; entonces la salud estaba en la unión, así, en la unión, no solo de todos los demócratas, sino de cuantos partidos contribuyeron a la Revolución de Setiembre y aceptaron la parte más principal de nuestros principios. ¡Unión! ¿Cuándo la hemos tenido? ¿Por ventura en aquellos días en que disputábamos socialistas e individualistas? ¿Por ventura en aquellos días en que disputábamos transigentes e intransigentes?»

Ni es esto todo. Prosiguiendo en esta extraña manera de discurrir, sin miedo y sin reposo, «la unión, se afirma, no ha existido nunca entre nosotros;» y a la afirmación axiomática se pretende agregar la prueba incógnita. «Venida la Revolución de Setiembre, dícese textualmente, nos dividimos en dos partidos: los que deseaban mantener las vías legales y el sufragio universal, y los que deseaban acudir a las armas y mantener la guerra civil. ¿Cuántas veces no pidieron estos segundos la cabeza de los primeros! Venida la dinastía de Saboya, nos dividimos en los que querían su destitución constitucional y los que querían su destitución revolucionaria. Venido el Ministerio radical nos dividimos en los que le apoyaban, conocidos bajo el dictado de benévolo, y los que se combatían bajo el dictado de intransigentes, sublevándose en Cataluña, en Andalucía, en Murcia, contra aquel Gobierno digno y merecedor de todo nuestro apoyo.»

En verdad que no tenemos por qué arrepentirnos de haber fomentado ninguna de estas divisiones. Nosotros concebimos y redactamos, bien al revés, la célebre *Declaración de la Prensa*, que era un lazo de unión, que era una prenda de concordia, mientras concebían y publicaban otros, manifestos como el del Directorio, fecha 10 de Mayo, que es una declaración de guerra, que es una excomunión pontificia. Pero sigamos adelante. «Venida por las vías legales la República, no lo solvía V., por las vías legales, los demócratas más avanzados, en el poder estuvimos siempre divididos; el 11 de Febrero entre aquellos que deseaban un Ministerio conciliador y aquellos que deseaban un Ministerio puro; el 23 de Abril entre aquellos que deseaban disolver la comisión permanente y aquellos que deseaban continuara la legalidad establecida; el 11 de Junio entre aquellos que deseaban un Gobierno impuesto por la milicia voluntaria y aquellos que deseaban un Gobierno votado por la mayoría de las Cortes; el 15 de Julio entre aquellos que deseaban el respeto a la Cámara y aquellos que promovieron los cantones; el 2 de Enero entre aquellos que deseaban una democracia gu-

bernal y aquellos que deseaban las soluciones federales y socialistas.»

Hecha por tan enérgico modo la acusación de incapacidad del partido democrático, hácese con no menor energía el elogio de los monárquicos. «Y no se venga con que esa división radical existe en los demás partidos liberales. Eso no es cierto. El partido constitucional tuvo más unidad de ideas y más unidad de conducta que nosotros. Y hasta el partido radical, tan próximo pariente nuestro, estuvo más unido, más compacto, más disciplinado que nosotros. Proclamó un jefe y le siguió con lealtad a todas partes; de no haber hecho eso, jamás gobernara con la facilidad con que gobernó en el verano del 71, ni durarlo que duró en la última época de su Gobierno. Nosotros a cada paso tropezábamos con una división insuperable, porque nosotros constituíamos dos partidos diversos. En nada había identidad, ni en ideas, ni en intereses, ni en procedimientos, ni en conducta. Por consecuencia éramos dos partidos enemigos. Así llegó un día en el cual nos separamos para no volver jamás a reunirnos.» ¿Cuánto ciega la pasión, y cuánto extravía el amor propio!

Suponiendo que todo esto fuera justo, evidente, incuestionable, ¿había necesidad de decirlo? ¿Es prudente? ¿Es oportuno? ¿Es razonable? ¿Es patriótico? ¿Es ni siquiera provechoso? Cuando la prensa está muda, cuando la tribuna está esclava, cuando la propiedad está sin custodia, cuando el derecho está sin garantía, cuando el poder público está confiscado, cuando la seguridad está abandonada a todos los azares de la fortuna, cuando el crédito y el porvenir de la nación se ven subordinados a los más groseros caprichos del egoísmo, cuando la libertad corre peligros y la democracia devora injurias de muerte, cuando los más rudimentarios principios de la Europa civilizada sufren inicuo martirologio, antes se debe obrar como varones que discutir como sofistas. Porque jamás la democracia recobrará no ya el poder, pero ni siquiera la estima pública, si no forma un partido que se robustezca, no solo en la identidad de los principios, sino en la identidad también de la conducta; y lo primero que ese partido debe hacer, es negar a sus opuestos, porque solo con negaciones se definen y se concretan así los partidos como las ideas.»

La unión, a pesar de todo, se hará, ó, mejor dicho, se va haciendo, ó más exactamente aún, está hecha. ¿De qué ha servido, pues, la carta circular cuyo fondo y cuya forma conocen ya nuestros lectores? ¿De qué ha servido? Reconociendo en su distinguido autor la rectitud de las intenciones y la pureza de las creencias, confesando su derecho de proclamar las unas y de defender las otras, no podemos concederle ni el don del cierto, ni el mérito de la habilidad, ni el arte de la lucha, ni la táctica de la victoria, ni el génio del mando, ni el privilegio de la dictadura. ¡Cómo! Su lenguaje y sus actos le han despojado de la autoridad para tanto necesaria. Será un profeta, pero no es un caudillo. Sus últimas palabras, en punto a la organización y a la conducta de la democracia, en punto a la democracia misma, a su presente y a su pasado, lo prueban. ¿Por qué no hemos de decirlo? Si semejantes ideas y tan importunos recuerdos se sustentasen a nombre de la legalidad hoy establecida, se propalaran en representación y provecho de los partidos dominantes, tendrían explicación satisfactoria. Si se propalaran y sustentasen, al menos, alta, noble, franca, públicamente, a la luz del día, ya que no explicación, tendrían disculpa. Mas afirmar esas cosas en secreto, a nombre de la democracia, suscribir tamaños absurdos en representación y provecho de nuestro partido, con un apellido ilustre en la historia de sus vicisitudes como en la historia de sus grandezas, eso

es de todo punto inexplicable, porque es de todo punto inconcebible. Y hay algo más inconcebible, más inexplicable todavía. ¿Qué? Decir y hacer tales niñerías a guisa de hombre de Estado, en son de experimentado gobernante, invocando el criterio de la prudencia, inspirándose en el espíritu de la circunspección y de la parsimonia, persiguiendo el sentido más positivo de la vida pública.

Nosotros lo lamentamos sinceramente, supuesto que sinceramente tenemos veneración por la persona a quien se atribuye, no sin fundamento, el deplorable escrito. Nosotros lo lamentaremos siempre, siempre, por cuanto siempre, siempre ha de inspirarnos invencible simpatía el talento de la persona a quien, no sin fundamento, se atribuyen tan graves yerros. No podemos olvidar que fué un gran propagandista en su juventud; que fué insigne campeón en la edad madura; que fué noble mártir y generoso apóstol durante toda su vida, que fué, así en la desgracia como en la prosperidad, nuestro camarada y nuestro maestro, que ha de ser y será todavía nuestro aliado y aún nuestro apoyo. Nosotros lo lamentamos sinceramente, sinceramente, mas ha llegado la hora de separarnos.

No digamos que estuvieramos antes unidos; pero, sea de esto lo que quiera, llegó un día y estalló en el espacio, en la realidad viviente, la contradicción radicalísima de ideas. El afecto nos une cuando la conciencia nos divorcia. Entre un hombre, por eminente que sea, y un partido, por miserable que parezca, estamos por el partido y no por el hombre. ¡Triste trance aquel en que la fatalidad de un deber sagrado, aquel en que la fatalidad de una inexorable lógica, obliga a sacrificarlo todo, memorias, esperanzas, deseos, obliga a pronunciar el solemne adiós de la pensosa despedida! Quienes hayan pasado por semejante caso, comprenderán nuestra profunda pena, y sabrán hacer justicia a nuestro necesario holocausto. Por fortuna, no decimos a nadie ¡adiós! solo decimos ¡hasta luego!

EL CANAL DE ISABEL II.

Al mes de estar sufriendo el vecindario de Madrid los perjuicios ocasionados por el enturbiamiento de las aguas del Lozoya, y cuando iba a cesar en parte el conflicto y a correr algo más claras las aguas, ha roto su silencio el director facultativo del canal, dirigiendo a *El Globo* una carta en que se repiten los argumentos con que contestó el ministro de Fomento a los diputados que le interpellaron en las Cortes, y haciendo algunas otras observaciones sobre filtración de las aguas, con un distinguido científico acerca del agua turbia y de la cenagosa, que le habrá parecido interesantísimo a dicho ingeniero, pero que es poco importante y pertinente a la cuestión.

De las afirmaciones, suposiciones y cálculos del director del canal, sacamos en limpio: que se proyecta una distribución nueva para surtir las fuentes, y se proyectará otro inmenso depósito, obras ambas de grandísimo coste, en que se invertirán respetables sumas, y quedarán terminadas cuando Dios quiera y se hayan consumido largamente el tiempo y el dinero.

No dice una palabra el señor ingeniero sobre la verdadera causa que ha producido y sostenido el enturbiamiento durante un mes, y solo indica que la turbia tuvo su origen en las violentas y abundantes lluvias de 27 y 28 de Junio último. Aunque sobre este particular podría mos decir algo nuevo que ha llamado la dirección del canal, relacionado con el viage de su ingeniero, desistiremos de perder el tiempo en censurar lo pasado y nos ocuparemos de lo presente y futuro, aunque no tengamos esperanza de que sean atendidas nuestras indicaciones.

El proyecto de una nueva distribución

Correspondencia administrativa.

DESDE 1.º DE JULIO. M. G.: Segovia: abonado hasta 15 de Julio de 1878. M. A.: La Campana: id. id. 31 Octubre. G. C.: Antillo: id. id. 15 Set. G. de la T.: Cuellar: id. id. 31 Enero de 1879. A. G. N.: Villanueva de la Serena: id. id. 15 Julio de 1878. Q. la T.: Tolosa: id. id. 31 Dic. G. P.: Zaragoza: id. id. 30 Set. F. B. G.: Alborg: id. id. 31 Dic. M. J.: Avilés: id. id. 31 Oct. A. G.: Trujillo: id. id. 31 Dic. M. D.: Sos: id. id. 15 Agt. F. B.: Ablitas: id. id. 30 Set. F. F.: Ciudad Real: id. id. 31 J. J. V. C.: Pedreguer: id. id. 31 J. A. N.: Villa de Domingo García: id. id. 30 Set. J. M. R.: Logroño: id. id. 31 Ag. F. B.: Tarifa: id. id. 30 Nov. J. S.: Id.: id. id. 30 id. J. N.: Briviesca: id. id. 15 Agt. V. B.: Alcantara: id. id. 15 Nv. J. P.: Cartagena: id. id. 31 Enero de 1879. A. G.: Id.: id. id. 31 id. F. M. H.: Id.: id. id. 31 id. J. S.: Id.: id. id. 31 id. J. V.: Vitiguiño: id. id. 31 id. A. P. P.: Coruña: id. id. 31 Julio de 1878. M. S.: Aguarón: id. id. 30 Nov. S. G. P.: Lantadilla: id. id. 30 Junio. A. N.: Chantada: id. id. 15 Oct. J. G. B.: Ciudad-Real: id. id. 30 Setiembre. J. A.: Bailé: id. id. 15 J. I. D. H.: Guarroman: id. id. 30 Set. E. S.: Santa María de Nueva: id. id. 31 Octubre. B. L.: Tobarra: id. id. 15 Agt. R. L.: Lagata: id. id. 31 En 1879. L. B.: Villarejo de Fuentes: id. id. 30 Noviembre de 1878. B. E.: Canfranc: id. id. 30 Jun. B. C.: Tamarite: id. id. 15 Jul. F. S.: Anso: id. id. 15 id. C. A.: Aguilas: id. id. 31 Die. I. B.: Arcos: id. id. 31 Jul. L. M.: Andújar: id. id. 31 Agt. B. L.: Huesca: id. id. 15 May. C. M.: Id.: id. id. 15 J. n. P. B.: Hesch: id. id. 15 May. J. G.: Argüés: id. id. 15 id. R. O.: Anso: id. id. 15 Agt. M. P.: Alcubierre: id. id. 30 Jn. J. M.: Id.: id. id. 30 id. P. A.: Anso: id. id. 15 May.

VAPORES-CORREOS. A. LOPEZ Y COMPANIA. PARA PUERTO-RICO Y HABANA SALEN

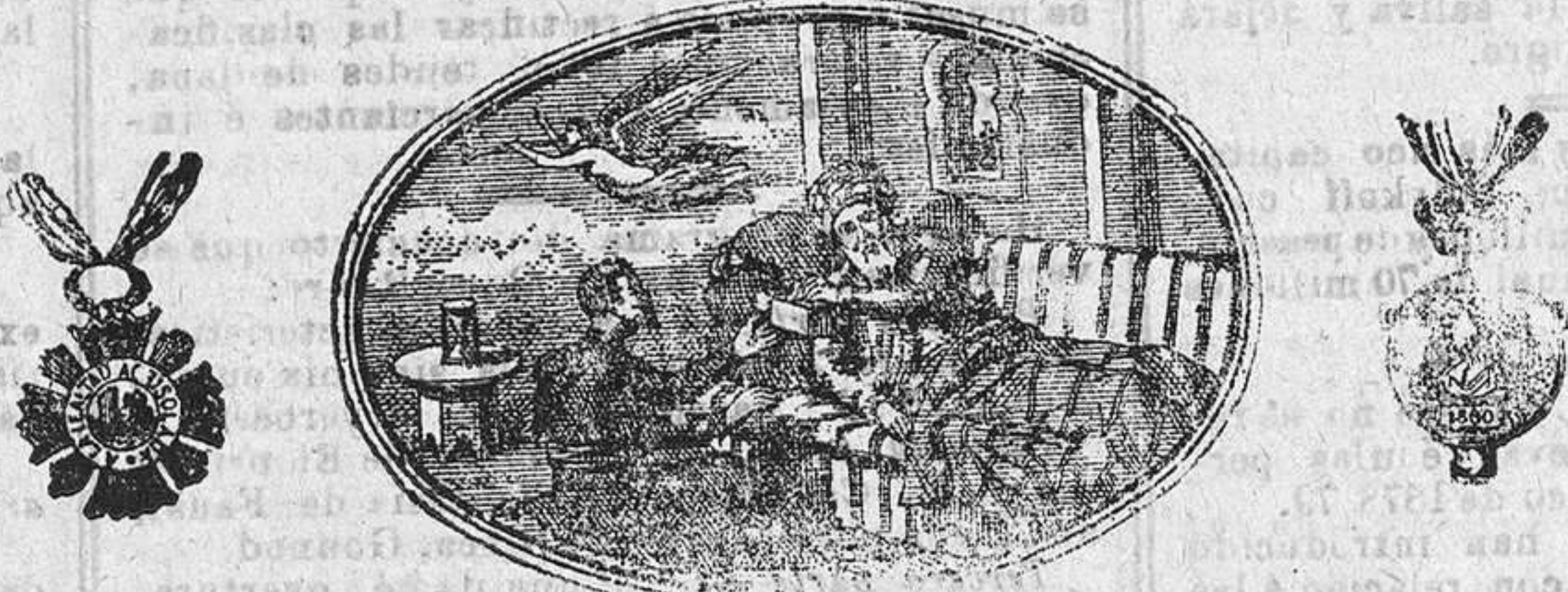
De Cádiz, los días 10 y 30 para Puerto-Rico y Habana; de Santander, el día 20, con escala en la Coruña, el 21, para Puerto Rico y Habana; de Habana, los días 5 y 25 para Cádiz; de idem, el día 15 para Coruña y Santander. Más informes de los agentes: Barcelona, D. Ripoll y Compañía.—Santander, Argel B. Perer Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Valencia, Dart y Compañía.—Alicante, Faes hermanos y Compañía.—Coruña, B. de Guada.—Madrid, Julian Mereto, Alcalá, 28.

BOMBAS SEGADORAS.

PÍDANSE CATALOGOS ILUSTRADOS.

DAVID B. PARSONS CALLE DEL PRADO, 4, MADRID

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.



MARAVILLOSO SECRETO ARABE. EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES, RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MAS DE DOS CIENTOS PERIÓDICOS EXTRAORDINARIA ACEPTACION EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaquera, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vómitos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, exceso de bilis, el estreñimiento, y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo ó intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salubro por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera panacea para las enfermedades de la niñez. Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el Café Nervino rebeldes á todo otro tratamiento. Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero. DOCTOR MORALES.—Carretas, 39, Madrid.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. OREZZA. Agua mineral ferruginosa acidulada, la mas rica en hierro y acido carbónico. Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las GASTRALGIAS — FIEBRES — CLOROSIS — ANEMIA y todas las enfermedades derivadas de EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE. SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS. Por mayor: Depósito general, Pizarro, 15, Madrid.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS. CAPSULES-MOTHS. Curacion pronta y segura. Tratamiento que puede seguirse facilmente en secreto aun yendo de viaje. Aprobacion de la Academia de Medicina. Certificaciones de MM. Ricord, CULIERIER, DESRUELLES, quirúrgicos principales encargados especialmente en los hospitales de Paris del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan siempre con el mejor éxito y que nunca estará bastante recomendado y propagado este sistema de curacion. N. B. Para evitar la falsificación, exigir la etiqueta conforme al modelo que acompaña, que está en fondo azul el sello del Estado francés. Se vende en las principales farmacias.

CARBONES A DOMICILIO.

De encina, superior (sin tierra ni cisco), á 6 rs. arroba. De cok, superior á 14 rs. quintal.

ALMACENES

ESPERANCILLA, 6, Y CALVARIO, 15.

Convenido el público de que es una verdad lo que el dueño de estos almacenes prometia en sus anuncios anteriores, le ha dispensado su confianza honrándole con numerosos pedidos, y a propietario, queriendo corresponder á tantos favores (sin resarar en ningun género de gastos), ha adquirido grandes cantidades de carbon inmejorable de encina, que le permiten asegurar sus parroquianos un surtido siempre igual en clase, con la cual no puede existir la competencia, y ademas, para facilitarles los medios de que hagan sus pedidos con el menor número posible de molestias, e- tableca desde este dia, para recibir avisos, los puntos siguientes:

- Jalle de Atocha, 20, tienda ultra. Plaza Progreso, 20, tienda ultra. de la Cruz, 23, id. de armas. Postigo de S. Martín, 17, id. id. de S. Alberto, 5, id. ultra. Calle de S. Bernardo, 11, id. id. de Hortalaza, 6, id. id. id. 32, id. id. id. 28, id. id. id. 46, id. id. id. 47, id. id. de Preciados, 7. id. 102, id. id. id. 40, tienda ultramarina. de Fuencarral, 60, id. id. id. 84, id. de armas. de Valverde, 20, id. id. Abada, 13, panadería. Arco de S. M.ª, 37 y 39, id. id. 2, tienda ultramarina. del Pez, 5, id. id. de la Salud, 14, zapatería. Plaza de San Ildefonso, 1, id. id. de Gerona, 14, tienda ultra. de Santo Domingo, 16 y 17. de la Magdalena, 31, id.

Los pedidos que se hagan en cualquiera de estos puntos, serán servidos con prontitud, pues para ello se ha puesto un servicio especial y permanente de carros en número bastante á este objeto.

Ultimamente, para evitar la molestia de los avisos, se admiten abonos por semestres, desde dos arrobas mensuales, cuyos abonos son servidos á las primeras horas de los días señalados por los abonados. A éstos, desde un quintal en adelante, se les da por cada quintal de consumo un recibo talonario especial, con un número que juega la suerte en la tercera Lotería Nacional de cada mes, y á los abonados que tengan los números iguales á los gra- siados en aquella con los premios mayor y segundo y sus res- pectivas aproximaciones, se les sirve gratis, durante tres meses consecutivos, el abono mensual completo.

Abonos, reclamaciones y cualquier advertencia que quisiera hacer el público, se reciben en la administración de los almace- nes, sita en la calle del Leon, número 38, pral., derecha, ó por el encargado del de la Esperancilla, núm. 6.

Se olvidad que se garantiza el peso, y que el carbon se lie- va limpio de tierra, fizes y cisco.

MANUEL MARTINEZ CIRUJANO DENTISTA.

Extraccion de muelas y raices. Colocacion de toda clase de dentaduras artificiales, empaste, limpiar los dientes, orificar y smaltar la dentadura. Practica las mas dificiles operaciones con la mayor seguridad y casi sin molestia del paciente. Precios económicos. Horas de consulta: nueve de la mañana á cuatro de la tarde.

JACOMETREZO, 36 Y 38, 2.ª DERECHA.

EL AMIGO

periódico dedicado á la difusión de elementos científicos y principios morales.

SE PUBLICA DESDE EL DIA 24 DE FEBRERO DE 1878, TODOS LOS DOMINGOS, EN FORMA DE DIÁLOGO.

Precios en toda España: por tres meses, 3 rs. Número suelto 5 céntimos de peseta. Veinticinco ejemplares de un mismo número, 2 rs. Se suscribe en Madrid, en la librería de Murillo, calle de Alcalá, 18, y en la administración del periódico, calle de San Pedro, núm. 16, á la que se deberán dirigir la correspondencia, libranzas, sellos, etc., á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio. No se admiten sellos de los llamados de guerra.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY. VAPORES-CORREOS INGLESES. PARA PUERTO-RICO Y HABANA. Table with shipping schedules and prices.

ESPECTACULOS.

PARA MAÑANA. PRINCIPE AL FONSO.—(Compañía Arderius).—A las nueve. Turno impar.—Los sobrinos del capitán Grant. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Concierto bajo la dirección del Sr. Vazquez. ALHAMBRA.—(Compañía italiana)—A las nueve.—Los brigantes—Las mujeres guerreros. CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Funcion por la compañía acrobática, cómica, ecuestre, y gimnástica que dirige el señor William Parish.—El célebre domador Sr. Edmonds toma parte, presentando sus tres famosos elefantes amaestrados.

Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL, á cargo de Heliodoro Pérez. Plaza de las Cortes, 8, bajo; derecha.

ANUNCIOS

OMADA DE AQUITRAN y quina del Dr. Nysten, infalible contra la caspa y todas las afecciones del cutis capilar.—Precio, 3 francos.—Por mayor: Centro de Importacion, Pizarro, 15, Madrid.—Filiol, 47, rue Vivienne, Paris. 4

OCULISTA FRANCÉS.—Cura los ojos sin quemar ni operar. Las cataratas no completas, se curan en un mes. Consulta de 2 á 4. Plaza Santa Ana, 12, pral.

A GUA DE SEITZA REAL botella. Infantas, 7, y Preciados, 78.

CIRUJANO DENTISTA.

Andrés Serna, ayudante que fué del doctor Thomas, hace toda clase de operaciones de la boca. Repos y Mina, 18, principal.

EL PUEBLO ESPAÑOL

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 4 rs. al mes.—Provincias, 20 trimestre; 38 semestre; 70 un año.—Ultramar y Extranjero, 60 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid, en las Oficinas de EL PUEBLO ESPAÑOL, Plaza de las Cortes, núm. 8, bajo; y en provincias en las principales librerías.

Los señores suscritores de las provincias de Huesca, Teruel y Zaragoza, podrán entregar ó remitir el importe de sus respectivas suscripciones al domicilio de los correspondientes que á continuación se expresan, quienes facilitarán á los mismos el oportuno recibo talonario.

HUESCA.—D. Jacobo María Perez, calle del Coso, librería.—TERUEL.—D. José Alpuente, imprenta y librería.—ZARAGOZA.—D. Francisco Francés, Coso, 104, La Saldubona